

En Colombia existen aproximadamente 138 mil escuelas oficiales, entre rurales y urbanas, de educación primaria. Más de 230 mil docentes. Pero contrariamente a lo esperado, la calidad de la educación se ve afectada no sólo por los problemas presupuestales por todos conocidos, sino además por la falta de un programa de Seguridad Social que estimule al profesorado, de planteles bien dotados y estructurados y, principalmente por la deficiente formación de los maestros como lectores.

A pesar de la creciente preocupación del Estado por eliminar los factores económicos que afectan directamente la educación, aún hay "mucho camino por andar", pues los resultados de las campañas dirigidas a mejorar la calidad de la educación partiendo de la formación de lectores desde las aulas, sólo se pueden medir en el largo plazo, una vez los niños se concienticen del valor de la lectura y la tomen como un elemento enriquecedor y lúdico, mas no como algo obligatorio y monótono.

Y precisamente en la difícil labor de formar lectores, actualmente trabajan tres instituciones: El Despacho de la Primera Dama, el Ministerio de Educación Nacional y Fundalectura. Ellos, pese a las dificultades que deben enfrentar para llevar a cabo su meta, tienen el firme propósito de lograr que el nivel de lectura y la calidad de la educación colombiana aumenten sus índices, para contribuir al desarrollo y la pacificación del país.

LA LECTURA EN COLOMBIA

UN

PROGRAMA DE FOMENTO TITANICO



"Es rico leer" del Plan Nacional de Lectura del Despacho de la Primera Dama, no sólo promueve el fomento de la lectura, la capacitación de promotores departamentales y municipales, sino también la dotación de colecciones bibliográficas a los municipios más olvidados y carentes de servicios bibliotecarios.

Recientemente, a través del programa "Es rico leer" se llevó a cabo "La marcha del Libro" y se logró la donación de 60 mil libros para la dotación de la biblioteca de Ciudad Bolívar, en la capital del país. Este tan sólo es un ejemplo de lo que persigue y logra el Despacho de la Primera Dama, al trabajar para con-

vertir las bibliotecas públicas en verdaderos lugares de recreación, información y formación de cultura regional a partir del libro como la mejor oportunidad para un desarrollo integral.

Por su parte, el Plan de Universalización para la Escuela Primaria del Ministerio de Educación Nacional, trabaja en un proyecto que atiende la educación primaria en escuelas oficiales, rurales y urbanas, con el propósito de mejorar la calidad de la educación impartida y ampliar su cobertura, a través de estrategias administrativas para la canalización de recursos y, de estrategias pedagógicas para la capacitación de docentes.



El Plan funciona gracias a un empréstito del Banco Mundial por 100 millones de dólares, que se destina a la capacitación de docentes como promotores de lectores, a la dotación de textos, de mobiliario, reconstrucción y construcción de escuelas nacionales.

FUNDALECTURA trabaja para y por los niños en un proceso formativo que busca una transformación de la práctica pedagógica del maestro alrededor de la lectura. Igualmente asesora a los librereros para que realmente lleguen a padres de familia y a niños con las novedades editoriales y los libros que interesan a los pequeños, para promover su motivación por la lectura.

El Club de Lectura de Fundalectura mediante la Revista "La Lleva" llega directamente a los niños y a sus hogares, para brindarles una orientación sobre lectura, que actualmente busca una mayor cobertura.

Estas tres instituciones coinciden en que el problema de la falta de formación y promoción de lectores es de tales dimensiones, que el país requiere de un aporte más decisivo de otros sectores, porque de los programas no se pueden esperar resultados de la noche a la mañana, sino en un largo plazo, lo que requiere de mucha paciencia, trabajo, insistencia y sobre todo de mucha concertación.

Equivocadamente se ha llegado a pensar que la formación de lectores es únicamente responsabilidad de la escuela, pero esa afirmación no tiene consistencia, pues la solución también está en manos del sector público y el privado y, de las campañas que puedan desarrollar, para promover la salud, la educación y el bienestar en general a través de la lectura.

Precisamente en el marco de la 6a. Feria Internacional del Libro, seremos espectadores del inicio de un nuevo programa de Fundalectura, orientado a reunir y evaluar las experiencias nacionales y, a presentar los

adelantos internacionales en ese campo. Con el 1er. Congreso Nacional de Lectura se inaugurará un nuevo espacio para reflexionar sobre la lectura y presentar propuestas nuevas, para combatir el aislamiento en el que estamos y conocer los esfuerzos titánicos que se realizan en otras ciudades del país.

Pero tras el telón del 1er. Congreso Nacional de Lectura y los que en adelante se realicen cada dos años, existe un gran propósito: formular una Política Nacional de Lectura, que permita legislar sobre el fomento y los canales que lo hagan efectivo, de tal manera que los colombianos contemos con un apoyo y promoción más decisivos en la dotación de bibliotecas públicas, construcción de escuelas y becas.

El plan de Universalización de la Educación Básica Primaria se crea como respuesta a las necesidades del sector educativo colombiano

